



# EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 313.  
TOMO IV.

REDACCION Y ADMINISTRACION.  
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.  
MADRID.

—Tío Conejo, si su mercé está dispuesto á acompañarme en la caminata que voy á emprender, pesque osté el aparejo, y en marcha; pero mucho pesqui, nostramo, que el camino que vamos á andar es mú resbaladizo, y al menor traspies, ¡cataplum! y sanseacabó.

—Pero, ¿qué es eso, hermano Gazapo, ha llegao ya la hora de entrar en campaña? Yo no tengo nengun impedimento pá dejar de acompañarte, mas al verte aparejao con las alforjas, la bota y el canuto, me paecé que no estoy juera de razon, preguntándote: ¿Dónde vamos y cuáles son tus planes, Gazapo?

—Mas que sea mala comparacion, lo mesmo le sucede á su mercé que á los menisteriales; estos hermanitos comiloneros, en cuanto se desfiguraron ver á los fusioneros medio aparejaos pá entrar á armar la bronca, se les coló en el cuerpo el canguelitis, y no saben más que decir con voz matonera

pá ocultar el mieditis; Sepamos lo que intenta y lo que quiere la fusion; pues osté, apenas me vió con el canuto y con los demás trebejos de campaña, se desató su mercé en más preguntas y consideraciones, que un padre confesor.

—¿Sabes, Gazapo, que te estás golviedo un esquilaor más peor que arrancao? ¡Vaya una maldecia lengua! Despues, te ha dao la bebia por las comparaciones, y estás en ellas tan desgraciao, como el hermanito Cos-Gayon en las cuestiones de Hacienda; pero, dejando estas cosas á un lao, sepamos, hermano Gazapo, qué resbaladizos paises son esos que vamos á recorrer.

—¡Qué bonachon es su mercé, Tío Conejo! ¿qué paises quiere osté que recorramos, si entre los dos no juntamos ni media ocena de perros chicos? ¿Osté ha visto que algun nacio se eche á viajar de secano?

—Pues entónces, ¿á ónde vamos, maldecio Gazapo?



—¡A ónde hemos de ir, Tio Conejo! Más tarda un sacristan en santiguarse, que nosotros en estar en ese camino que tan escamao le tiene á su mercé.

—No me vengas, Gazapo, con rompe-ca-bezas; larga pronto la toná, si no... te vás á ir tú sólo.

—No señor, nostramo, que por los tejaos, aunque no sea más que por mor de los gatos, siempre es güeno ir acompañao.

—¡Por los tejaos! Oye, Gazapo, ¿vamos á echar alguna expedicion gatuna? pues mira, si eso es así, te prevengo que estamos en un mes mú rematao, y maldita la gracia que tendria que algun gato doncello nos tomase por gatas, y nos atizase media ocena de *miaus* amorosos.

—Sin ofender á nadie, yo y osté, Tio Conejo, somos más feos que conservaor sin co-meero; de modo que por ahí estamos ase-guraos de toa clase de ataques; conque en marcha, á ver si este canuto nos pone delante de los ojos de la cara, las muchas cosas envisibles que hay en la amósfera pulitica.

—Vamos andando, Gazapo, es decir, vamos subiendo; sin embargo, no sé por qué me desfiguro que cómo la cosa está tan nublá, vamos á echar un viaje en balde. ¡Digo, pues poquito negro que está el cielo! me páece, Gazapo, que en vez de alforjas, más te valiera haber traido aquel paraguas encarnao, y nos hubiese servío hasta de tienda de campaña. ¿Y ahora, desde esta guardilla, por ónde nos encaramamos al tejao?

—Por la ventana, Tio Conejo; déjeme su mercé ir delante, que yo ya conozco el camino. Ajaja. Venga esa mano y agárrese osté bien. Eso es; ya estamos en el camino de las descubriduras; ahora me atizo un latigazo pá quitar las telarañas del canuto, me echo tripá abajo, y apoyando el canuto en las alforjas, no hay nada que se escape á la visual del canuto de la vista de los ojos de la cara.

—Bueno, Gazapo; empieza á mirar, y vé-me largando tó cuanto distingas.

—¡Güena la hemos hecho, Tio Conejo! estos cristales están tan empañaos como la gloria de pacificaor que le largaron prestá al general Cubano, y me queo corto. ¡Jesús! tó lo veo de color de sotana sacristanesca. ¡Ah! vamos, ya deviso algo; pero, espere su mercé á ver si se abre...

—¿Qué es lo que se vá á abrir, Gazapo?

—Una puerta mú grande que veo allí lejos. ¡Digo! Y más allá otra, y aún más allá, tamien otra; pero es lo mismo que si no viéramos ná, porque esas maldecías puertas no se abren, y...

—No seas tonto, Gazapo; echa el canuto por otro lao, á ver si ves ménos espeso.

—Lo mismo, Tio Conejo, puertas cerrás por toas partes; aguarde su mercé, que ahora veo allá más despues de tanta puerta, una cosa así que reluce mucho, y cuanto más miro más claridá veo, ¿sí será la gloria, Tio Conejo?

—Quién sabe, hombre.

—Debe serlo, porque ahora veo que por el camino de la izquierda, van hácia el sitio de la luz, la mar de gente con aparejos encarnaos, ¡digo! hasta las monterillas son encarnás. ¡Ay! pues por la vereá de la derecha, vienen juyendo unas bandás de hermanitos, vestíos tós de blanco como si jue-ran á comulgar. ¡Vaya un paso que traen! Por vía de los cristales; ya se me han perdío las piaras blancas, y no veo otra vez más que puertas y más puertas. Nada, Tio Conejo, á estos cristales no hay más remedio que largárles el reemplazo; pues los pobreticos, como son tan viejos, tienen un momento de luciéz, pero pasao éste, hágase osté cuenta que no sirven pá ná.

—No, Gazapo; los cristales no tienen la culpa: ya te dije que estaba el tiempo nublao, y aunque mirásemos por el mesmísimo canuto del seño Antonio, veríamos lo mismo que por el tuyo; conque así, más



vale que lo dejemos, y si aclarara, que si aclarará, entónces podremos ver tó cuanto hay en la amósfera pulítica. ¿Te conviene?

—Si señor, Tío Conejo; y como me des-figuro que pá la Gazapera que viene, habrá llegao esa claridá que su mercé espera, voy á limpiar el canuto, como fusil de quinto, pá que veamos tó, con la claridá que yo y osté deseamos, y no cansando más, me voy en cá la tia Geroma, pá lo que su mercé guste mandar.

Siguen los nubarrones  
y vendabales:  
veremos en qué paran  
los temporales.

Saber conviene  
si es algun trueno gordo  
lo que se viene.

A consecuencia de la ruidosa *Union Católica*, *El Siglo Futuro* se ha enredao á bone-tazos con *La Fé* y *El Fénix*, diciéndoos que todos los que han firmado la felicitacion al obispo monseñor Freppel, son católicos *no íntegros*; es decir, que para ser católicos puros y sin mancha, es necesario haber ju-rado la bandera legítima y tradicionalista entregada por el *As de oros* al hermanito trabuquista *Siglo Futuro*. A todo esto, la sa-cristanesca *Fé* y el beatífico *Fénix* dicen que *La Union* marcha, y que está visiblemente protegida por Dios. Pues con tan celeste proteccion ¿quién dijo miedo? Siga, herma-nitos, la marcha, y ojo con dejar claros.

El sotanesco *Siglo Futuro* pregunta cuán-do se celebra el banquete de la juventud di-nástica. En seguida, hermanito gori-gori, tan en seguida, que no esperan más que la carcunda juventud celebre el suyo.

Cuando pongais, hermanitos,  
las mesas tras de las matas,  
irá la otra juventud  
y vereis qué zaragata.

La presupuestivora *Política* dice que el señor Cánovas se levanta cien codos sobre los aspirantes á sucederle. ¡Cien codos! Na-da, hermanita, hay que echarle media ocena de andamios, pá poer con bocina medio di-rigirle la palabra.

Se empeñan los canoveros  
en poner al hombre apodos;  
ahora salen con que es  
el mónstruo de los cien codos.

*La Correspondencia Ilustrada*, echándose las de melitara, dice que en todo ejército hay vanguardia, centro y retaguardia, y que por lo tanto, el hermanito Balaguer forma en la vanguardia, y Pelayo Cuesta en el centro, sin dejar por eso de ser los dos fu-sionistas, siguiendo con entusiasmo la ban-dera del partido liberal. Bien, hermanita; pero osté no sabe que en todo ejército re-gularmente organizao, se alterna en esos servicios de vanguardia, centro y retaguar-dia, de modo que cuando le toque á Pelayo Cuesta ó á Alonso Martinez ir de vanguar-dia, no sé yo cómo van ustedes á arreglar ese belén, sin menoscabo de la disciplina; pues me figuro que mas que ostés los fusi-len, no hacen esos hermanitos, ni en broma, el servicio de vanguardia.

Del pueblo de Doña María, se ha fugado el arrendatario de los derechos de impuestos locales, con los fondos del Estado, de la Pro-vincia y del Municipio. Y no se ha llevado los fondos de toda España, porque no los ha tenido á mano, que si no, á estas fechas estabámos todos, tan limpios como maestros de escuela. ¡Qué cachos de *ingenieros*, se erian en esta Administracion canovera!

Ese mozo se largó

llevándose la monea;

y en la carrera diría:

—Que recojan lo que quea.



*La Patria*, llama notable el discurso del ministro Romero Robledo; *La Política*, lo apellida contundente; y Gazapo, por no ser ménos en eso de poner motes, dice que el discurso es... antequerano.

Los que comen de la olla,  
que le llamen como quieran:  
á mí me importa lo mismo  
aunque se hunda Antequera.



—Tío Conejo, ¿qué quiere decir pulítica de resistencia?

—Pues es muy sencillo, Gazapo; desfigúrate que yo te mando hacer una cosa, y que á tí no te dá la gana de hacerla; te atizo un chaleco de palos, y entónces...

—No hay un Cristo que me la haga hacer.

—Estás fresco, Gazapo; cuando á uno lo amarran de piés y manos, no hay más guisao que obedecer, por lo pronto.

—Eso es, Tío Conejo, ¿pero y más despues de ese pronto, qué viene?

—Hombre, no sé qué contestarte; sin embargo, á mi entender, despues de una calma chicha, siempre he visto desencadenarse una tormenta por tó lo alto.

—Pues no diga su mercé más; despues de mucha obediencia forzá, viene ¡claro! la inobediencia por tó lo alto, y siguiendo sacando consecuencias, me parece que despues de la resistencia pulítica, viene...

—El que tú y yo le echemos un zurcio á la legua y otro á la pluma pá que no nos metamos en avisar á nengun nació las veniduras que se vienen encima. Conque si entendites, Gazapo, paso ordinario, como dicen los melitares, y ojo con perder el compás, que asan periódicos.

Un turroneiro colega, dice que la situación del Tesoro es *angustiosa*. Sí, hermanito; es menester que usted se convenza, que seis años y chispas de conservaduría, son capaces de angustiar hasta los adoquines.

En seis años que llevan  
de estar tragando,  
el Tesoro y la España  
van angustiendo.

En el pueblo de Alhambra, ha sido limpiada la iglesia; pero tan grande fué el barrió, que sólo ha quedao como muestra el edificio, el sacristan y el cura. Al ver estas frecuentes limpiaduras, se me ocurre preguntar: ¿Se habrán dao de ojo los *ingenieros* para dejar de reemplazo á todos los curas?

En el pueblo de la Alhambra,  
el sacristan quedó sólo,  
y ahora piensa el padre cura  
hacer de él un San Bartolo.

El ministro antequerano, ha dicho que los fusionistas no tienen *principios*. ¿Cree osté, hermanito gracioso, que despues de seis años de oposicion, se puede pasar de la *sota* y *caballo*? Al rey, no llegan en España más que los conservadores.

Si de no tener principios  
se queja osté, camará,  
¿los que vivimos á dieta,  
qué podremos contestar?





## EL ESTANCO DE LA SAL.

Señon Menistro del ramo  
de las cosas desgraciás...  
(Me quivoqué, don Menistro:  
quise decir estancás):  
y pues ya metí la pata,  
voy otra vez á empezar.  
Señon Menistro del ramo...  
(etcétera: lo demás),  
por estas tierras se ha dicho...  
no sé si es grilla ó verdá,  
que las sales españolas  
las piensa osté destancar:  
y yo le digo que eso  
es una barbaridá,  
y osté perdone, hermanito,  
el modo de señalar.  
Las españolas provincias,  
unas ménos y otras más,  
producen esas mujeres  
que son paquetes de sal,  
capaces de enloquecer

al Menistro más barbian.  
Y si esto encuentra osté  
por dónde quiera que vá,  
sepa osté, señon Menistro,  
que Andalucía es... ¡la mar!  
y las jembras andaluzas  
son almacenes de sal.  
Y porque no piense osté  
que me quiero guasear,  
le remito para muestra  
esa muchacha salá:  
y veremos qué Menistro  
se atreve, sin más ni más,  
á decirle á ese salero:  
—Te voy á estancar la sal.  
Por eso, señon Menistro  
de las cosas desgraciás,  
le repito á su mercé  
que es una barbaridá  
en la España salerosa  
querer estancar la sal.



La hermanita Castelar, á fuerza de ir progresando en las ideas como los cangrejos, ha llegado á causar simpatías á la sensitiva *Epoca*. Con esto, y con los guardias civiles y carabineros y demas menudencias, ¿qué le importa á Sor Arrepentía que la juventud democrática banquetee y alce el gallo? Los bonachones han sido en esta ocasion esos jóvenes que llegaron á creer que podian contar con el ex-republicano, ex-federal y ex-liberal tribuno. Nada, joven democracia, si quereis hacer algo de provecho, no contar con los *viejos*, mas que hayan sido maestros, pues todos, entenderlo bien, todos, tienen... vicio en la sangre.

Se percibe cierto vientecillo de crisis, que segun acreditados astrónomos, será posible que en los primeros dias del mes, arrecie con fuerza y deje desmantelado al señor Antonio. Pues señor, puede que salgan ciertos los pronósticos, pero yo les aseguro á ustedes que no puedo avenirme á que el Gobierno conservar llegue á estar en plena crisis, y mucho menos á que el gran Tupé se salga con la suya, que no se saldrá; porque ¿para cuándo son los Quesadas?

Estamos en plena crisis:  
dicen que Cánovas muere;  
ya veremos si es Sagasta  
ó Quesada quien lo herede.

¿Se acuerdan ustedes de aquel *Mundo Político*, neo recalcitrante, por más señas? Pues bien: de neo, pasó á independiente-neo; y de independiente-neo á conservador-liberal-canovero; y con todos estos títulos, y ahora que come, llama famélicas á las aspiraciones de las oposiciones. ¿Eh?

¿Se puede saber si se ha inundado la Administracion de Correos del Puerto de Santa María? Lo digo porque desde allí le mandan

á Gazapo cartas con sellos, no llegando las cartas, ni los sellos, que es lo más sensible. ¡Ay, señor director! Fatiga me dá dirigirme tanto á su mercé, pero más fatiga y dolor de bolsillo me causa el ver que todos los dias se pierden los Almanques, los *Conejos* y las cartas. Ponga osté remedio, señor director, y así evitará su mercé que los suscritores se incomoden con Gazapo, el cual bastante tiene con las jaquecas que le dá el maldecio grano. ¡Digo! si no fuera por mor de éste, buenas cosas veria osté, pero no hay más remedio que punto en pluma y cartuchera en el cañon.

Terminada que sea la discucion del Mensaje en el Senado, dicen que se reunirán los fusioneros para arreglar la conducta que han de seguir en el porvenir; hay quien cree que los menos fogosos, acordarán esperar á que madure la breva, para entónces comérsela sin trabajo. De modo que si aguardan á que madure, y cuando madure se la comen otros, que sí se la comerán, han hecho los fusioneros un pan como unas hostias.

Siempre quietos y aguardando  
á que madure la breva,  
y cuando ya está madura  
llega otro y se la lleva.

El general Jovellar, recordó en el Senado el movimiento revolucionario de Francia en 1848. Despues siguió recordando, y sacó á colacion la fecha revolucionaria de 1854. Y por último declaró que nos lleva á situaciones parecidas á esa la política del Gobierno... Ahora esperarán ustedes que yo comente los recuerdos del general. ¿Sí? Pues se llevan ustedes el camelo, porque en el comentar, está el busilis melendero.

Observaciones astronómicas del legitimo zaragozano D. Márcos Yagüe para el próximo mes.

Febrero; grandes lluvias, vientos frios,



nieves y granizo se dejarán sentir en la mayoría de las provincias; los días más propensos á buena temperatura serán del 8 al 14, y del 25 en adelante. En algunos rios tomarán sus aguas gran violencia, advirtiéndose á los navegantes estén prevenidos en los mares por la probabilidad á naufragios.

Doña Competente ha dicho que en París han visto á Carlos Chapa metido en un *restaurant*, comiendo un cubierto de medio durrete, cuya cantidad le pagó un misterioso caballero que entró á conferenciar con el insigne *As de oros*. Dígame osté, hermanito *Siglo Futuro*, osté que conoce más de cerca al depositario de la bandera carcunda, ¿cree usted que haya sido capaz de largarle al caballero misterioso un *sablazo* de medio chusco?



Allá vá un cálculo sacristanesco de *La Fé*. «La riqueza material, y sobre todo, el tesoro moral, que traerían y formarían en España 10.000 frailes en pocos años de orden, bastarían á sacar á España de la crisis financiera que la tiene aniquilada.» Te veo, bonetera hermana; tú con lo del tesoro moral, tienes muy bastante, porque es la base del otro tesoro material; (léase carcundas en las matas), que es el que te tiene con cuidado; lo demás son palabrejas de buena crianza.

El Gobierno sigue bastante aliviado de la pulmonía que pescó en las últimas sesiones del Congreso; y gracias al tratamiento médico que en el Senado le dan los fusionistas, se cree que muy pronto estará restablecido del todo, y hasta... dispuesto á volver al parlamento del Congreso, y si me apuran ustedes mucho, estoy por decirles que el señor Antonio y compañeros de comedero han decidido tomar á risa todas las roncadas fusioneras.

Con esta van tres veces que les hablo á ustedes sobre el convento de Bermeo (Vizcaya); creo será la última, porque despues del jollin que se ha armao entre los soldados y el maestro de escuela que habitaban el edificio, contra los nuevos inquilinos (frailes por supuesto) me parece que ya no ocurrirá novedad; pues nadie, por lo de ahora, ha de ir á mudar la boleta á los reverendísimos padres franciscanos.

Y á propósito de frailes, allá van unas cuantas concesiones.

Concesion número 50.003; se autoriza á una comunidad de capuchinos para que pueda instalarse en Orihuela. (¡Qué gangas pescan algunos pueblos!)

Concesion número 50.004: Otra comunidad de capuchinos, podrá sin inconveniente instalarse en Leon. (Sea enhorabuena, hermanitos leoneses).

Concesion número 50.005: Los reverendos franciscanos, podrán pasar el charco é instalarse en Mallorca.

Concesion número 50.006: La congregacion de los Sagrados Corazones se instalará en Miranda de Ebro.

Por ahora no hay más; pero como suponemos que la cuenta no se acabará, Dios mediante, tendremos á nuestros lectores al corriente del movimiento instalaor-frailuno.



El señor Antonio, ha dicho que la ley de imprenta española conservadora, es la más liberal que existe en Europa. Para que la andaluzá hubiese sido completa, debía osté haber añadido, que ni en el *otro mundo* se ha fabricado una ley más echá pá lante, que la que, á Dios gracias, tenemos los periodistas españoles. ¡Vaya si es liberal!

Un colega dice que el señor Cánovas opará por liarse la manta á la cabeza. Hombre, hombre; pues si dicen que quizás sea una venda la que el señor Antonio se lie.

El ex-ministro constitucional señor Camacho, dijo en el Senado que *no espera* ni mendiga el poder. Vamos, hermanito, que una cosa es hablar y otra es tomar.

El mosfetudo *Tiempo*, dice que por fortuna, el catolicismo liberal no ha arraigado en España. Verdad, hermanito: aquí no se ha arraigado más que el carcunda, con el cual, me parece que tenemos bastante; ahora para cobrar, se han arraigado muchos catócos liberales-conservadores, que usté, hermanito medio-sotana conoce, y yo tambien.

Los príneipes de la Iglesia católica, han formulado preciosísimos pensamientos sobre la *Union católica*, que no los pongo á continuacion porque tendría necesidad de comentarlos; y eso, dado el viento *unonciero-sacristanesco* que corre, sería esponerse á una cogida, y ustedes, hermanitos esquilaos, no querrán que Gazapo enmudezca, ¿no es verdad?

#### ULTIMA HORA.

Las líneas telegráficas continúan en mal estado; la mayoría de las capitales no tienen

más que un hilo de comunicacion. El hermanito Gobierno ha sufrido tambien los horrores del temporal, y escasamente podrá comunicarse con el comedero media ocena de dias.

## ANUNCIOS.

### ALMANAQUE DEL CENCERRO PARA 1881.

Este es un verdadero **QUITA-PENAS**, que se vende en esta administracion, Corredera Baja, 20, pral., al precio de dos reales.

A los corresponsales que hagan pedidos, siempre que estos excedan de seis almanaques, se les pondrá á real y medio uno.

### EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y **FRAY LIBERTO**, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

**CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLEIRO**, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

**ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS**, logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administracion de **EL TIO CONEJO**, Corredera Baja núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1881.

Imp. de J. Perales, Corredera Baja. 43.